

EL MALFIJE

Revista Cultural de Castroverde

Nº 5 – Invierno -2016



Plazuela del Palacio – Dibujo de M. Morejón

SUMARIO

Pág. 2: -Editorial

Pág. 3: - La portada

Pág. 4: -Toponimia de Castroverde

Pág. 8: - El chozo de Sebastián Medina

Pág. 13: - Anécdotas curiosas

Pág. 14: - La imagen de la Inmaculada

Concepción. Nuevos datos para su atribución.

Pág. 19: - Diccionario del léxico de Castroverde

Pág. 23: -Viejos relatos

Pág. 24: -El juego de la Oca

Pág. 27: -Las perlas de Nicolasa

Pág. 28: - Relato: Volver

Pág. 31: -La arrogancia

Pág. 33: -Poemario de Sinde

Pág. 35: XVI Premios “Un diez para diez”

Pág. 37: -El otro yo

Pág. 38: -Personajes de TBO: Coll

Pág. 39: -Castroverde en el Recuerdo

Pág. 40: -Chistes de antaño

Pág. 41: -Fulgencio

Pág. 42: -Haciendo memoria del 2016

Pág. 48: -Castroverde cambia de cara

Coordinación: Sarvelio Villar

Colaboradores: Jesús Cuesta Salado, Oscar Abril, Marcelo Alcalá, Manuel Morejón, Molpeceres, Sarvelio Villar, Sinde.

Envío de artículos: castroverde49110@hotmail.com

Edita: A. C. Castrum Viride

Editorial

Tras casi un lustro el pueblo ha ido cambiando de cara. Un centenar y medio de casas ha ido cambiando su fisonomía: nuevos tejados, nuevas fachadas, puertas y ventanas, ... Amen de esas obras en casas particulares, algunas plazas del pueblo también presentan un nuevo aspecto: Plaza del Pavo, todo el entorno de la Sagrada, el Juego de Pelota (Trinquete) y los alrededores de Santa María, gracias a las obras que se han realizado en ellas han rejuvenecido unos cuantos años.

El nuevo edificio multiusos “El Círculo”, permite nuevas actividades, aunque hay que buscarle soluciones para que mejore su acústica.

Aún falta, la Casa de Cultura, que requiere nuevo tejado, lavarle la cara a la fachada y adecuar la planta superior para que albergue un Museo de la Vida Rural, tras del que andamos la Asociación Cultural desde la fundación de la misma, nada menos que más de 30 años.

En el Convento, hemos ocupado una de las salas donde se podrá visitar un *AULA-MUSEO de una escuela de antaño*, cuando terminemos de montarla. Mucho del material expuesto formó parte de la exposición “*Volvamos a la Escuela: Recuerdos escolares del Nacional-Catolicismo*”, que hicimos la asociación cultural el año 1998.

Pretendemos que esta iniciativa, se complete finalmente con el ansiado Museo de Oficios Tradicionales y de la Vida Rural del que algunos contamos con abundante material, y que parte de él, está provisionalmente expuesto en la Torre de S. Nicolás.

La portada



El nombre de la Plaza de El Palacio, creemos que tiene su origen en la existencia, a finales del siglo XIV o en los primeros años del siglo XV, de un palacio.

Ese palacio, del cual no se conservan restos, pero si la toponimia del lugar, perteneció al marquesado de Astorga.

En un artículo de Jesús Cuesta, publicado en el nº 32 de la revista Catrum Viride se puede ya se habla de ese Palacio.

Siguiendo la opinión de Jesús Cuesta, el palacio que ocuparía esa zona del pueblo podría sobrepasar los límites que en la actualidad tiene dicha plaza. Nos dice Jesús al respecto: *“La extensión que ocuparían todas las dependencias del palacio de Castroverde abarcaría a una manzana entera pues, además de las edificaciones, habría que contar con una parte*

trasera donde se encontraría el huerto o jardín, rodeado todo él de altas tapias. Quizás la cerca podría llegar hasta las inmediaciones de la iglesia de Santa María del Río, que por entonces no presentaba la imagen actual ni el recubrimiento de ladrillo que hoy tienen sus muros. Hay ejemplos cercanos de palacios rurales que tenían acceso directo a la iglesia, como ocurre con el Palacio de Grajal de Campos (León), aunque, es probable que en el caso de nuestro pueblo los Marqueses, tuvieran más intereses en la iglesia de San Juan, situada justo al lado del palacio. La fachada principal de este, donde se ubicaría la puerta, se situaba, al igual que la de la iglesia en la calle principal o calle real del pueblo. Un Santiago Osorio, que pudiera tratarse de un familiar de los marqueses y que ostentaba el cargo de regidor de la villa hizo testamento en el año 1590 y mandaba enterrarse en “la capilla que tengo en la iglesia del señor San Juan”.

En el siglo XIX se levantaron las actuales escuelas que cierran el contorno de la plazuela del Palacio, que tiene acceso por dos calles desde la calle del Dr. Corral, y salida hacia la iglesia de Santa María, por la C/ P. Manuel Torres.

Esta plaza, cuando se abandonó la antigua plaza de toros que existía en el camino de Aguilar, pasó a ser el ruedo donde se celebraban los toros en La Feria.

Toponimia de Castroverde

Con motivo de los actos de Hermanamiento de los Castroverdes Ibéricos, celebrado en el pasado mes de Agosto en nuestro pueblo, leí una pequeña comunicación en la que trato del posible origen del nombre de Castroverde en el fenómeno de repoblación llevado a cabo en la Alta Edad Media con gentes procedentes de Galicia. Dice lo siguiente:

La reconquista cristiana de los territorios ocupados por los musulmanes en la península no puede entenderse sin la consiguiente repoblación humana. La comarca de Tierra de Campos atrajo a gentes de norte desde muy temprano, posibilitando así la organización y jerarquización del territorio a partir de los años finales del siglo X. Para conseguirlo, los monarcas leoneses se ayudaron de delegados regios que ejercieron el control del espacio, en el que también tenían intereses señores feudales e instituciones religiosas.

Los primeros colonos de estos campos se asentaron en el terreno en forma de pequeños grupos, aprovechando en algunos casos asentamientos preexistentes. Antiguos castros, tesos o motas fueron recuperándose y organizándose como pequeñas aldeas; muchas desaparecieron con el paso del tiempo al trasladarse su población en busca de la seguridad que ofrecían las vecinas plazas fuertes potenciadas por los monarcas con fueros y mercados. Algunas de esas pequeñas aldeas desaparecidas llegaron a estar habitadas hasta el siglo XVI y de ellas nos queda tan solo el recuerdo de sus nombres en documentos medievales, o denominando diferentes pagos o enclaves de los términos municipales.

Recientes estudios han demostrado que la meseta norte no terminó convirtiéndose en un inmenso despoblado como consecuencia de los ataques de los seguidores de Mahoma, tesis sostenida por Sánchez Albornoz, aunque sí que disminuyó claramente la población en todo el valle del Duero. Los reyes cristianos necesitaban fijar la población en los territorios que se iban recuperando para crear una estructura socio-política y administrativa. La toponimia de algunos lugares cercanos señala como en algunos casos se recurrió a gentes que huyeron de territorios ocupados al sur del Duero, incluso más allá. Es el caso de Madridanos, procedentes de Madrid, o de Toldanos, procedentes de Toledo, un antiguo núcleo de población bañado por el Valderaduey y cercano a Cañizo del que aún subsiste la torre de la iglesia y que puede verse desde la carretera que va a Zamora. Pero, en su mayor parte, fueron colonizadores procedentes del norte peninsular, primer refugio ante los ataques musulmanes, los encargados de repoblar los territorios liberados

La presión demográfica existente en esos territorios y la escasez de tierras que dieran sustento a la población ayudaron a la ejecución de ese trasvase humano hacia nuevas tierras. Así, tenemos el ejemplo de cómo gentes de Asturias repoblaron la

población sanabresa de Asturianos. Gentes procedentes de Navia vinieron a repoblar las poblaciones de Navianos de la Vega, cerca de La Bañeza, o Navianos de Valverde y Navianos de Alba, enclavadas en la actual provincia zamorana. Lo mismo puede decirse de la repoblación llevada a cabo con personas procedentes de El Bierzo, una comarca que ya estaba definitivamente asegurada en el siglo X, en época de Ordoño II; sus gentes ayudaron en la repoblación de tierras más al este y al sur, dando nombre, al menos, a cuatro poblaciones de la actual provincia leonesa y otras tres zamoranas como Bercianos de Valverde, Bercianos de Vidriales y Bercianos de Aliste.

Los ejemplos abundan, sin embargo, el caso más numeroso es el de poblaciones castellano-leonesas a las que llegaron grupos humanos procedentes de Galicia. De ello dan fe más de 20 pueblos repartidos por Ávila, León, Salamanca, Segovia, Valladolid y Zamora con el nombre de Gallegos. Entre las más cercanas a nosotros se encuentran Gallegos del Pan y Gallegos del Campo en la provincia de Zamora, o Gallegos de Hornija (Valladolid). Existen también poblaciones con el nombre de Galleguillos, como Galleguillos de Campos, cerca de Sahagún (León), o Galleguillos de Alba en Salamanca. En algunos casos la denominación de Gallegos va en el sobrenombre, como es el caso de la salmantina villa fronteriza de San Felices de los Gallegos. Se podría hablar de otros ejemplos similares en el actual territorio portugués, pero ello sería motivo de otro estudio más detallado.

Concretando aún más esta presencia gallega en Castilla y León, vemos como de la comarca orensana de Limia llegaron gentes para repoblar Limianos, una población de la Sanabria zamorana. Parece claro que a Tierra de Campos y, más concretamente, a la zona occidental donde nos encontramos, llegaron gentes procedentes de lugares enclavados en la actual provincia de Lugo. No se explica de otra forma la coincidencia en la toponimia de pueblos cercanos al nuestro con nombres como Barcial (con su correspondiente gallego Barcia), Cabreros (Cabreiros), Castrobol (Castrobó), Rioseco, Valderas (Valdería), Villalpando (Vilarpandín), Villafrades y Villardefrades (Vilar de Frades) o Villarrín (Vilarín).

Pero, tal vez, el caso más llamativo de dos poblaciones cuyo nombre debió originarse con la repoblación gallega atañe a nuestra villa, ya que en Lugo existen dos localidades vecinas con el nombre de Castroverde y Bolaño, distantes tan solo a dos kilómetros. Lo mismo ocurre aquí, pues somos vecinos, separados por cinco kilómetros, de Bolaños de Campos. Llama la atención, además, que en el término de nuestra villa existan pagos con el nombre de La Josa, La Cabaña o Boda (denominada en época medieval Bóveda) que pudieran tener su correspondencia en las poblaciones gallegas de Lajosa, A Cabana o Bóveda. Es curioso, igualmente, que desde tiempo inmemorial los habitantes del Castroverde zamorano denominemos con el apelativo de “gallegos” a nuestros vecinos de Bolaños.

El tema, desde luego, merece un estudio más profundo por medievalistas y especialistas en toponimia.



Mapa de términos de los lugares de Barcial de la Loma (Valladolid) y Castroverde (Zamora).
Año 1510. Autor: Cornelis de Holanda.

La repoblación y el movimiento de gentes de unas latitudes a otras es un fenómeno que ha existido siempre por la necesidad de buscar un lugar seguro con posibilidades para vivir. Otro caso más cercano en el tiempo de repoblación con gallegos fue el llevado a cabo en las Alpujarras granadinas después de la expulsión de los moriscos; el rey Felipe II decretó, en 1572, que la comarca fuera repoblada preferentemente con cristianos viejos procedentes de Galicia, Asturias, Castilla y León.

Para finalizar, es preciso comentar que actualmente en la Península Ibérica hay otras cuatro poblaciones con el nombre de Castroverde además de nuestro pueblo: el lucense ya citado, la población de Castro Verde del Alentejo portugués, Castroverde de Cerrato (Valladolid) y otro Castroverde, casi desaparecido, que subsiste como pedanía del pueblo de Narros de Matalayegua, en la provincia de Salamanca, que cuenta tan solo con tres habitantes.

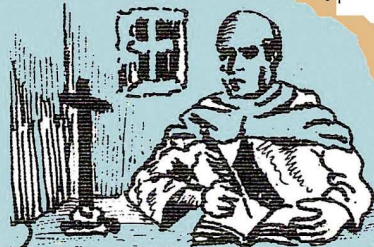
Jesús Cuesta Salado

SAN JUAN DE LA CRUZ

JUAN DE YEPES ÁLVAREZ NACIÓ EN FONTIVEROS, PROVINCIA DE ÁVILA EN EL AÑO 1542, DE FAMILIA HUMILDE. EJERCIO EN EL HOSPITAL DE MEDINA DEL CAMPO LOS OFICIOS DE ENFERMERO, Y TAMBIÉN LOS DE PINTOR, ESCULTOR, SASTRE Y CARPINTERO. ESTUDIÓ EN EL COLEGIO DE LOS JESUITAS, PARA INGRESAR POSTERIORMENTE EN LA ORDEN DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, CON EL NOMBRE DE FRAY JUAN DE SAN MATÍAS, Y COMPLETÓ SUS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS EN LA FACULTAD DE SALAMANCA.

SU AFORTUNADO ENCUENTRO CON TERESA DE JESÚS EN 1567, LE DECIDIÓ A EMPEZAR LA REFORMA DE LA ORDEN CARMELITA DE FRAILES DESCALZOS, COLABORANDO CON LA SANTA DEÁVILA, Y TOMÓ EL NOMBRE DE FRAY JUAN DE LA CRUZ

LUCHÓ CON AHINCO POR LOGRAR LA OBSERVANCIA DE SU REGLA. FUNDÓ EL PRIMER CONVENTO DE DURUELO, AYUDADO POR SANTA TERESA, Y FUE POSTERIORMENTE RECTOR EN ALCALÁ DE HENARES Y DIRECTOR ESPIRITUAL DEL CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN DE ÁVILA



A CAUSA DE LAS DISCREPANCIAS ENTRE "CALZADOS" Y "DESCALZOS", FUE ENCARCELADO EN TOLEDO, DE DONDE SE FUGÓ. OCUPÓ IMPORTANTES CARGOS EN SU ORDEN, MURIENDO EN ÚBEDA EN EL AÑO 1591

ESCRIBIÓ VARIAS OBRAS, ENTRE LAS QUE FIGURAN: "NOCHE OSCURA DEL ALMA", "LLAMA DE AMOR VIVA", "SUBIDA AL MONTE CARMELO", "CÁNTICOS ESPIRITUALES ENTRE EL ALMA Y CRISTO SU ESPOSO", "AVISOS Y SENTENCIAS ESPIRITUALES,... SAN JUAN DE LA CRUZ ESTÁ CONSIDERADO COMO UNA DE LAS MÁS NOTABLES FIGURAS DE LA MÍSTICA Y POESÍA LÍRICA ESPAÑOLAS.

Illustration

EL CHOZO DE SEBASTIAN MEDINA EN CASTROVERDE

Por Oscar Abril Revuelta, arquitecto por la Universidad Politécnica de Madrid

En una de las rutas que me encaminé a realizar por la Tierra de Campos zamorana y leonesa (aunque de esta provincia la región natural toca pocas poblaciones) en la búsqueda de chozos y casetas del corazón de la *Vieja Castilla*, choqué a la salida de Castroverde de Campos con un interesante ejemplar. Era febrero del 2013 y desde la carretera que ponía rumbo a Barcial de la Loma, aprecié hacia el suroeste una imponente cúpula de barro. Luego según me aproximé a inspeccionarla comprobé su deterioro estado.



Fig. 1. Chozo de Sebastián Medina, en Castroverde de Campos (Zamora - Febrero 2013). Fuente: Oscar Abril Revuelta.

A pesar de su aspecto ruinoso resultaba curioso el volumen que intuitivamente describía su bella figura abovedada. No se trataba del tipo habitual de caseta de era *terracampense* (Fig. 2) con muros de adobe (alguna rara vez de tapial) erigidos verticalmente hasta la puerta de paso, componiendo una planta cuadrada a la que se añade una cúpula que apoya sobre los correspondientes maderos en posición oblicua en cada una de las cuatro esquinas. En este caso la bóveda, de sistema auténtico o de inclinación de piezas, nace desde el mismo suelo, donde pudo realizarse una pequeña cimentación a base de cantos rodados o pequeñas piedras a tenor de lo que muestra la mampostería del límite parcelario. Esta planta circular, más habitual en chozos de pastor levantados en piedra, como los del Cerrato o los de los Montes Torozos, sólo la hemos

encontrado en tierras arcillosas en los tres puntiagudos ejemplares de Torrecilla de la Abadesa a más de 50Km, aunque en estos casos el sistema abovedado es el falso o por aproximación de hiladas. Otros dos casetos de tierra con planta circular también localizamos en Villalón de Campos, mucho más cerca; aunque en éstos la cúpula partía (ya casi ni existe) sobre un cilindro levantado con adobes hasta la altura del dintel de la puerta. Es por ello que la singularidad de este chozo quedó bien manifiesta desde el primer impacto visual.



Fig. 2. Ejemplos de chozos en el corazón de la Vieja Castilla. En la imagen superior izquierda un caso tipo de caseta de era en Tierra de Campos en Quintanilla del Monte (Zamora – Marzo 2016); hacia la derecha en la franja superior se aprecia un chozo de pastor en Dueñas (Palencia – Abril 2015); en la línea inferior a la izquierda dos casos de cúpula con arranque desde el suelo en Torrecilla de la Abadesa (Valladolid – Octubre 2016); y a la derecha una caseta de planta circular con la cúpula en ruinas en Villalón de Campos (Valladolid – Marzo 2013). Fuente: Oscar Abril Revuelta.

Sin duda su ubicación en una era lo vincula a la actividad del cereal. Los labradores además de utilizarlos para guardar los aperos de labranza se adentraban en sus frescos habitáculos para almorzar, descansar, conservar a una baja temperatura el agua que saciaba su sed, e incluso pernoctar si el trabajo se prolongaba, lo cual era muy habitual en la época estival cuando acarreaban, trillaban, aparvaban, envasaban el grano. etc.

A pesar de su maltrecha imagen que hoy en día podemos apreciar, se reconoce el hueco de acceso que normalmente miraba hacia el centro de la era, como una manera de vincular más aún el trabajo y esta arquitectura. El cargadero que formaba tal puerta debió realizarse con dos o tres

tablas de madera apoyados en una de las filas de adobes a una altura entre 1,80 y 2,00m. La disposición de estos adobes es radial con su eje longitudinal mirando hacia el centro de la cúpula. Como ésta es auténtica las piezas de la hilada superior se van inclinando un poco, pero sin llegar a perder el carácter ojival, pues esta figura más puntiaguda que la media naranja resulta más beneficiosa para una rápida evacuación de aguas.

El equilibrio estructural de estas bóvedas se consigue por la presión que ejercen unos adobes con otros cuando se forma el anillo de compresión, de modo que una vez completada cada hilada ésta será estable por sí misma. Los bloques se colocaban con las aristas juntas en el intradós y para mejorar la presión se añadía mucho barro y alguna pequeña piedra o tejón que hiciera de cuña en la cara exterior.

Esta técnica permite la construcción de cúpulas sin el empleo necesario de la cimbra, pues ésta resultaba prohibitiva para el hombre de campo. No obstante su ejecución requiere una gran habilidad por parte del maestro local, que fiado a la buena adherencia del barro resolvía las últimas complejas filas donde los pesados adobes se colocaban de manera casi vertical hasta la colocación de la *clave* o última pieza en forma de dovela, aunque también podrían ser dos adobes enfrentados. Finalmente toda la bóveda era fuertemente revestida con barro mezclado con mucha paja, formando una capa que generaba una gran rigidez al conjunto.

Gracias a las fotografías de archivo prestadas por el investigador Carlos Carricajo Carbajo (Fig.3), cuando hace más de treinta años inspeccionó la zona, hemos descubierto que en la coronación el autor de tan magnífica obra se marcó un homenaje con un adorno de ladrillos formando un pequeño pináculo en forma de cubo. Ya en esas fechas el boquete de la cubierta se veía considerable en su vertiente suroeste como ocurre en la mayoría de los casos de la zona. La explicación se debe a que es la zona más afectada por los vientos dominantes del Atlántico cargados de lluvia.



Fig. 3. Chozo de Sebastián Medina, donde a pesar del maltrecho estado se aprecia el hueco de la puerta y el adorno de ladrillos en la coronación de la cúpula. Fuente: Carlos Carricajo Carbajo

Finalmente destacamos que el diáfano espacio interior de estas edificaciones solía contar con una bancada o camastro para el reposo de los agricultores. Además en algunos casos hemos descubierto que en la bóveda existía algún travesaño que podría servir para el cuelgue de las herramientas de trabajo. Por otro lado, además de la puerta, podrían existir otros huecos en el cerramiento para ventilar o vigilar la cosecha ante posibles saqueos.

Sin duda la fuerte transformación del campo del pasado siglo, afectó a la arquitectura tradicional rural hasta el punto que la mayor parte de ejemplos han desaparecido ante el abandono por parte de sus herederos y la debilidad de los materiales con los que se ejecutaron. Sería conveniente tomar iniciativas para proteger y recuperar este caso y otros que forman un gran patrimonio vernáculo que es seña de identidad de la región de la que han nacido.



Fig. 6. Diferentes estados de chozo en Urueña (Valladolid) donde se realizó una intervención entre Abril y Junio de 2016 para recuperar sus muros de piedra y cúpula de adobes. Parte de los trabajos se realizaron con un Taller Experimental con más de 30 alumnos, maestros locales y docentes universitarios.

Nuestro grano de arena ha comenzado con la documentación y catalogación de este ejemplar (Fig. 5 y Fig. 6) y muchos más (como los de Urueña que están en proceso de restauración – Fig. 4) y con la correspondiente divulgación que pueda incentivar a las administraciones para que intervengan en uno de los elementos más representativos de las costumbres y tradiciones del medio rural castellano.

FICHA CATÁLOGO 2.1. ANÁLISIS DE MUESTRA: CHOZO EN CASTROVERDE DE CAMPOS 01

Datos Generales		Fecha toma de datos	9-02-13	Referencia de muestra	ctv01
Denominación	Chozo de Sebas				
Calle/Nº Parcela	Polígono 1 - Parcela 5064				
Superficie parcela	3.555 m²				
Superficie const. muestra	15,90 m²				
Orientación acceso	Este				
Propietario actual	Manuel Medina				
Año de construcción	Se desconoce				
Actividad en su origen	Dada su ubicación cercana a la villa y su posición su uso estaría relacionado con la labranza				

Análisis tipológico

Agrupaciones		Evolución barro-piedra						Planta			Cubierta			
SI	No	T0	T1	T2	T3	T4	T5	T6	Cuadrada	Rectangular	Circular	1 Agua	2 Aguas	Cúpula
☐	☒	☒	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☒	☐	☐	☒
		Altura de la piedra (m)						Dimensiones (m)			Altura (m)			
								Ø 4,50			3,90			

Análisis constructivo-estructural			Estado de conservación				
Elementos constructivo	Material estructural	Técnica constructiva	bien	regular	mal	pésimo	no existe
Cimentación	Piedra caliza	Mampostería ordinaria	☐	☒	☐	☐	☐
Muro soporte	Barro (ocre) + paja	Adobe - Cúpula auténtica	☐	☐	☐	☒	☐
Cargaderos	Barro (ocre) + paja	Revestimiento continuo	☐	☐	☐	☒	☐
Acabado interior	Barro + paja + tejonos	Revestimiento con incrustación	☐	☐	☐	☒	☐
Observaciones	La cubierta nace desde el suelo apoyando en el terreno y sobre el muro de piedra límite de la era. Al acabo exterior se le incorporaron trozos de teja que lo protegerían del lado de vientos y lluvia dominantes. El acabo interior se aprecia bien en algunas zonas al igual que el aparejo de adobes.		El estado del chozo es malo. La mitad de él ha desaparecido. Es posible que hubiera más similares en el pueblo, pero ahora solo queda el rastro de éste. Sería bueno recuperarlo.				

Fuentes de información

Directas		En el pueblo se le conoce como el Chozo de Sebas, por su último usuario: Sebastián Medina. El nieto de Sebas, Manuel Medina (es el 2º apellido), es el actual propietario.	
- Sarvello Villar			
Bibliográficas		Tras las entrevistas con Carlos Carricajo, nos prestó una de las imágenes de este ejemplar cuando él mismo realizó sus viajes por Tierra de Campos en busca de chozos y casetas.	
- Carlos Carricajo Carballo (Colección personal)			

Fuente: Sarvello Villar Fuente: Carlos Carricajo Carballo

OSCAR ABRIL REVUELTA - ARQUITECTO col. 20876 COAM

FICHA CATÁLOGO 2.2. REPORTAJE FOTOGRÁFICO: CHOZO EN CASTROVERDE DE CAMPOS 01

1 - Vista desde la era al otro lado del camino donde se observa el apoyo en la piedra
 2 - Proceso de toma de datos
 3 - Vista desde el lado sur
 4 - Aproximación a la muestra desde el norte

OSCAR ABRIL REVUELTA - ARQUITECTO col. 20876 COAM

Fig. 5. Ficha de catálogo de la obra Chozos y casetas en el corazón de Castilla. Del barro a la piedra en Tierra de Campos y Montes de Torozos (<http://www.funjdiaz.net/pubfich.php?id=516>). Descripción de características principales y reportaje fotográfico del análisis in situ. Fuente: Oscar Abril Revuelta.

ANECDOTAS CURIOSAS

**Juan
XXIII**

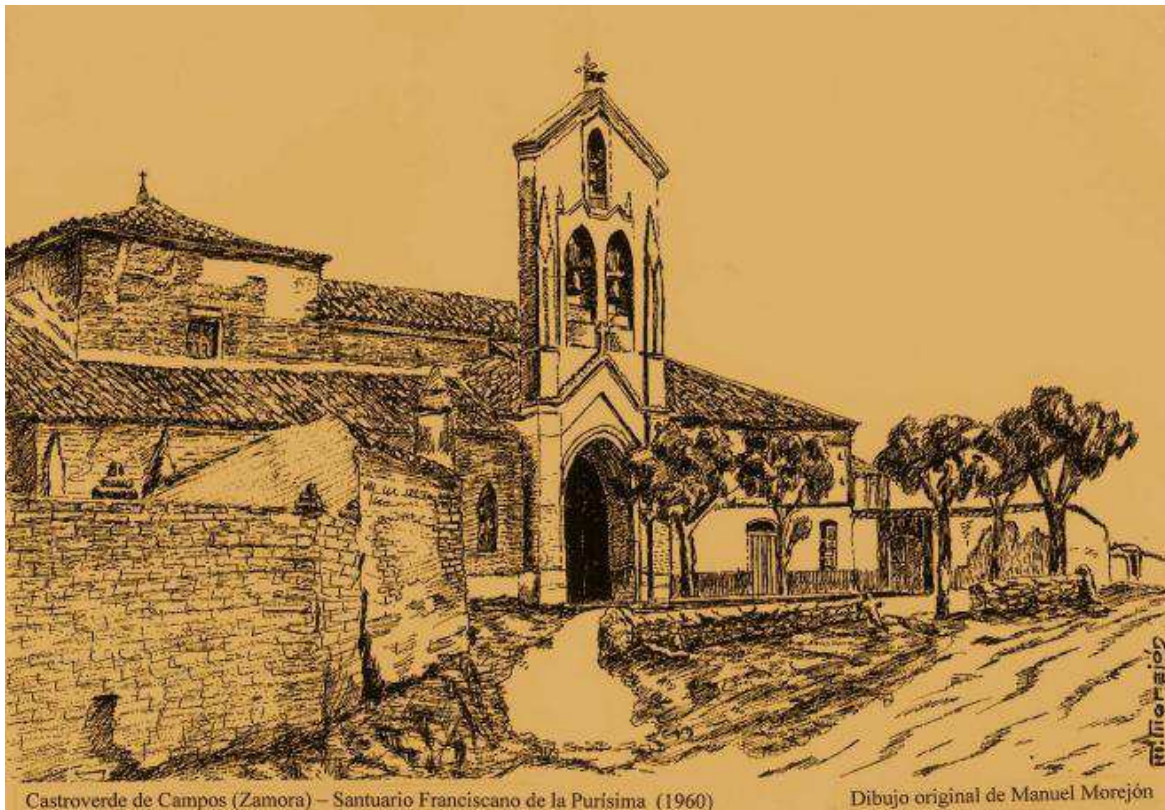
por manuel morejón



La imagen de la Inmaculada Concepción del convento franciscano de Castroverde de Campos. Nuevos datos para su atribución. (1ª parte)

El 17 de diciembre del año 1605 murió el doctor Alonso Deza de Castro, un médico que legó todos sus bienes para la fundación de un convento de Franciscanos Descalzos y de un Patronato de Huérfanas en Castroverde de Campos (Zamora), población en la que ejerció su profesión. Dos años más tarde, en 1607, el Capítulo de la Provincia de San Pablo aceptó esta donación y, con los correspondientes permisos diocesanos, el convento de frailes alcantarinos se erigió en la antigua parroquia de San Salvador, situada extramuros de la villa, colocándose el Santísimo Sacramento el 6 de octubre de 1613.

La denominación de Convento de San Salvador se mantuvo hasta que en el año 1648 se aprobaron unas obras de reforma de la iglesia y dos años más tarde el cambio de nombre, pasando a llamarse Convento de la Purísima Concepción. Los acuerdos se tomaron en el Convento de San Diego de Valladolid, perteneciente a la citada Orden de Franciscanos Descalzos de la Provincia de San Pablo.



Castroverde de Campos (Zamora) – Santuario Franciscano de la Purísima (1960)

Dibujo original de Manuel Morejón

El retablo mayor del templo, obra de mediados del siglo XVIII, está presidido por una imagen de la Inmaculada Concepción que llegó al convento en el año 1650 (Fig. 1). Sigue el modelo creado por Gregorio Fernández en una de sus variantes, con el dragón a los pies, como la que talló para el desaparecido convento de San Francisco de Valladolid o las conservadas en la Catedral de Astorga y en la Iglesia de San Marcelo de León. Difiere de éstas en algunos detalles que no pasan desapercibidos, pues Fernández las representa siempre con un rostro muy joven, casi de niña, con la cabeza inclinada hacia el lado derecho y los ojos algo caídos; por el contrario, la virgen que nos ocupa mantiene la cabeza recta, con la mirada frontal. El flequillo característico en los rostros de las

Inmaculadas del maestro gallego, con pequeños mechones sobre la frente, no se da en el caso de Castroverde, que luce el cabello partido al medio y deja la frente completamente despejada. El pelo, muy largo, cae agrupado en bloques sobre el manto. Tiene las cejas poco marcadas y la boca pequeña, de labios finos (Fig. 2). La abertura del manto deja ver más la túnica, y los característicos pliegues laterales surgen debajo del tercio inferior, lugar habitual donde los sitúa Fernández. El dragón tiene un tamaño mayor y la peana es una simple base cuadrangular con cuatro esferas en las esquinas. Veremos que se trata de una imagen tallada trece años después de la muerte del insigne escultor gallego y por ello debemos situar a su autor entre la nómina de discípulos o de seguidores imitadores de su estilo.



Fig. 1

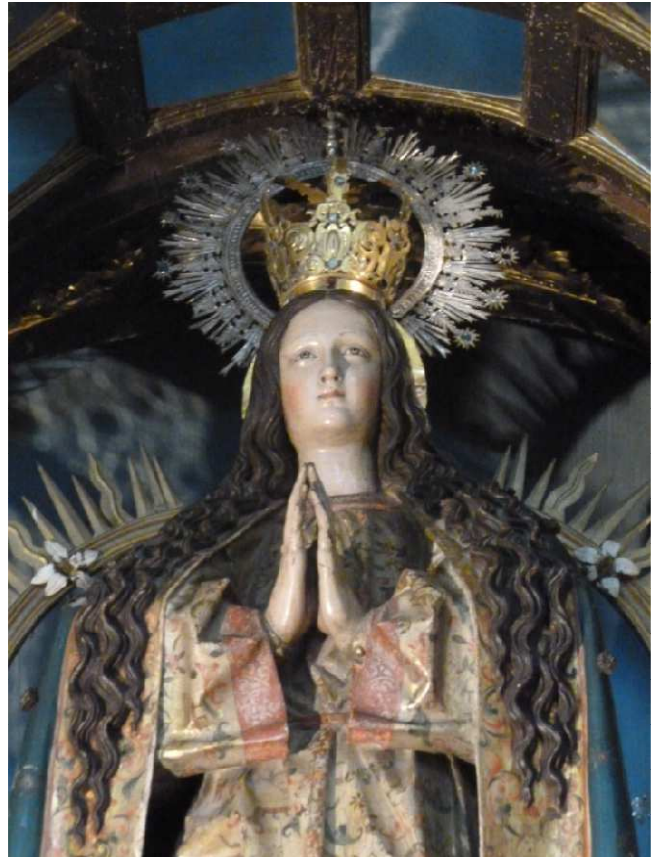


Fig. 2

Sobre la imagen se ha tratado en más de una ocasión¹. Se ha llegado a considerar por algunos estudiosos como obra del primer cuarto del siglo XVII atribuyéndose a diferentes escultores, entre ellos al mismo Gregorio Fernández. Sin embargo, Martín González la juzgó como una copia magnífica hecha por mano distinta a la del gallego en las postrimerías de su existencia².

¹ BARRIGUÍN, Hipólito: *El convento Franciscano de de Castroverde de Campos. Su historia*, Zamora, 1992, pp. 65 Y 71; GUILLÉN, P. José: *A la Purísima en el glorioso tricentenario de su entronización en la iglesia franciscana y a su pueblo predilecto de Castroverde de Campos*, Santiago, 1950, pp. 53-64; NIETO GONZÁLEZ, José Ramón: "Una imagen Inmaculada del círculo de Gregorio Fernández". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* (en adelante BSAA), 1976, p. 480. Los tres autores utilizan las mismas fuentes: ANTONIO, Fray Juan de San, *Crónica de la Santa Provincia de San Pablo*, libro II, XVI, Salamanca, 1728; LÓPEZ, Fr. Atanasio: "Reseña histórica del Convento de la Purísima Concepción de Castroverde de Campos", *El Eco Franciscano*, 1906; También manejaron un *Libro Memorial de todas las cosas notables de este convento de Castroverde*, al que no he tenido acceso y que se conservaba en el archivo del convento pero que, según Nieto González, no aportaba datos interesantes sobre la llegada de la imagen.

² MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José: *El escultor Gregorio Fernández*. Madrid, 1980, p. 234.

La fecha de su encargo, en el año 1649, y su estilo reducen la lista de posibles autores. Fueron muchos los que copiaron literalmente las obras del genio en vida y después de su muerte, pero ninguno logró alcanzar el realismo y el efecto naturalista transmisor de emociones y vida a los personajes. En la mayoría de los casos, la copia se limitaba a repetir los tipos creados por el gallego, cayendo a veces en lo anecdótico o exagerando el característico sistema de pliegues duros y triangulares de los ropajes.

Uno de los maestros más reconocido en el panorama escultórico vallisoletano de aquellos años fue Francisco Alonso de los Ríos. Su estilo concuerda con el que presenta la imagen de Castroverde de Campos. Fue el artífice de algunas tallas conservadas en las cercanías de esta villa, como un retablo lateral existente en la iglesia de San Pedro de Villavicencio de los Caballeros (Valladolid) o las esculturas orantes de los Calviche en la iglesia de San Pedro de Villalpando (Zamora)³.

Francisco Alonso de los Ríos recrea en la ropa de sus personajes los pliegues amplios y “hojalatosos” de Fernández pero con un tamaño aun mayor. Esto es patente en la parte posterior del manto de la virgen que simula estar recogido en la espalda por un broche; sin embargo este sistema de pliegues apenas se ve en el frente. Los personajes de Alonso de los Ríos muestran actitudes declamatorias adquiriendo mayor volumen. Al contrario que la imagen que nos ocupa, que presenta un tipo fino, sus personajes son carnosos en rostros y brazos. Llamen la atención sus manos, en especial las femeninas, pues en sus dorsos aparecen unos típicos hoyuelos. Los dedos tienen forma cilíndrica y son largos y delgados, como los de la Inmaculada que nos ocupa (Fig. 3).



Fig. 3

³ URREA FERNÁNDEZ, Jesús y BRASAS EGIDO, José Carlos: *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid, Tomo XII, Antiguo Partido Judicial de Villalón de Campos*, Valladolid, 1981, p. 139, Lam. CCLXXV.

URREA FERNÁNDEZ, Jesús: “Escultores coetáneos y discípulos de Gregorio Fernández en Valladolid”, en *El Escultor Gregorio Fernández, 1576, 1636, apuntes para un libro*, Valladolid, 2014, pp. 195 y 196. Recoge el mismo artículo publicado en BSAA, Tomo 50, 1984, pp. 349-370. También de este autor: “El escultor Francisco Alonso de los Ríos (¿ - 1660)”, BSAA, Tomo 38, 1972, pp. 355-369.

Sabemos que Francisco Alonso de los Ríos trabajó asociado en ocasiones con otro maestro del que apenas se conocen noticias y del que se conservan pocas obras, Bernardo del Rincón (1621-1660). Éste pertenecía a una familia de escultores muy conocida en la ciudad del Pisuerga; era nieto de Francisco del Rincón, maestro decisivo en la formación de los primeros años de Gregorio Fernández en Valladolid, e hijo de Manuel de Rincón, aprendiz en el taller del maestro gallego y uno de los continuadores de su estilo.

La aparición de un nuevo documento en el Archivo Histórico Provincial de Zamora arroja un poco de luz sobre la historia de la imagen de la Inmaculada de Castroverde. Se trata de una obligación contraída en 1649 por el licenciado Fabián de Quevedo, abogado y síndico del convento, por la que debía pagar al mercader vallisoletano, Francisco de Ordás, 250 ducados⁴. Era parte del coste total de la imagen que, según las crónicas, ascendió a 7000 reales⁵. Dice así:

“Yo, el licenciado Fabian de Quevedo, abogado vecino desta villa de Castroverde conozco que me obligo en mi persona y bienes habidos y por haber de pagar a Francisco de Hordas vecino de la villa de Valladolid o a quien su poder hubiere doscientos y cincuenta ducados por razon y de resto de valor de una ymaxen de Nuestra Señora de la Concepción que le compre para la iglesia de los frailes descalzos de San Francisco desta dicha villa de que me doy por contento a mi voluntad... y tengo plazo de pagar los dichos duzientos y cincuenta ducados para el dia de san miguel deste presente año llanamente con costas de su cobranca que asi pagados a mi costa y minsión en la dicha ciudad de Valladolid y en poder del dicho francisco de hordas donde no pueda venir o inbiar parte a la cobranca a la cual dare y pagare quatrocientos maravedis de salario cada dia de los que en ella se detuviese y ocupare de la venida desta y vuelta a la dicha ciudad de Valladolid... En la villa de castroverde a nueve días del mes de julio del año de mil y seiscientos y cuarenta y nueve siendo testigos santiago de ordas y Josef de quevedo y bautista de penaya...”

Los Ordás eran una familia de comerciantes asentada en el entorno de la Plaza Mayor vallisoletana y muy relacionada con el Convento de San Francisco, situado en ese mismo emplazamiento. La profesora María Antonia Fernández del Hoyo⁶ menciona a los mercaderes Francisco de Ordás y a uno de sus hijos, Alonso, como miembros de la Venerable Orden Tercera, la rama laica de los franciscanos poseedora de una capilla en el citado convento. Estaban relacionados por lazos de parentesco con los Rincón y con los Velázquez, los renombrados ensambladores con los que trabajara Gregorio Fernández.

Alonso de Ordás era hijo de Francisco de Ordás y se casó en 1630 con Isabel Rincón, también apellidada Velázquez del Rincón, hija del escultor Francisco del Rincón y de su segunda mujer, Magdalena Velázquez, los abuelos de Bernardo⁷. Alonso, por tanto era tío de éste. Tenía un

⁴ Archivo Histórico Provincial de Zamora (en adelante AHPZa). Sign. 7613, Protocolo de Jerónimo Lobo, 1649, fol. 117-117v.

⁵ BARRIGUÍN, Hipólito: *El convento...*, pp. 117-118. Es una cifra elevada para la época, probablemente incluiría más conceptos. La cantidad figura en el apunte de defunción de Fray Pedro de los Ángeles, religioso muy devoto, sacristán y camarero de la Virgen, recogida en el libro memorial del convento.

⁶ FERNÁNDEZ DEL HOYO, María Antonia: *Patrimonio Perdido. Conventos desaparecidos de Valladolid*, Valladolid, 1998, pp. 100 y 101.

⁷ Magdalena Velázquez era, hija de Cristóbal y hermana de Francisco y Juan Velázquez; FERNÁNDEZ DEL HOYO, María Antonia, “Oficiales del taller de Gregorio Fernández y ensambladores que trabajaron con él”, *BSAA*, Tomo 49, 1983, pp. 384. De la misma autora: “Ensambladores del círculo de Gregorio Fernández, los Velázquez y los Beya”, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*, n° 44, 2009, pp. 47-60. Agradezco a esta profesora su generosidad al proporcionarme otros datos relacionados con los Ordás, como el de un poder, fechado en 1633, de Magdalena Velázquez a su hermano Francisco Velázquez y a “Francisco de Ordás, mercader” donde aparece un Pedro de Ordás como integrante de la familia. Alonso de Ordás

hermano que también se llamaba Francisco, como el padre⁸; sin embargo, no podemos saber quién de los dos, padre o hijo, es el que figura en la obligación contraída por Fabián de Quevedo, el síndico del convento de Castroverde.

La relación familiar de los Ordás con los Rincón, la fecha de la obligación, el elevado precio pagado por la imagen de la Inmaculada y su calidad escultórica hacen pensar en el posible encargo de su hechura a su pariente Bernardo del Rincón, pues, en ese año, 1649, Manuel, su padre, ya había fallecido⁹.

JESUS CUESTA SALADO

NOTA: *Este artículo ha sido publicado en la revista BRIGECIO, nº 26, que edita el Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo" a quien agradecemos la autorización de su publicación en nuestra revista cultural EL MALFIJE.*

murió en 1686, dejando dos hijos, Francisco Antonio de Ordás y José de Ordás. Vivía por entonces enfrente de la vieja Cárcel de Valladolid, es decir en la calle de San Lorenzo, detrás de la actual Plaza de Martí y Monsó.

⁸ La familia Ordás mantenía lazos de amistad con el escultor Francisco Díez de Tudanca y su familia, pero la calidad escultórica de la imagen de Castroverde es muy superior a las de sus obras por lo que debemos descartarlo como posible autor de la misma. Sobre este escultor véase: FERNÁNDEZ DEL HOYO, María Antonia: "El escultor vallisoletano Francisco Díez de Tudanca (1616-¿)", *BSAA*, 50, 1984, pp. 371-390. En algunos documentos relativos a la partición de los bienes de los Velázquez, realizada entre 1630 y 1633, aparecen como testigos "Francisco de Ordás el Mayor" y "Francisco de Ordás el menor en días". Archivo Histórico Provincial de Valladolid, Leg. 1785, fol. 744. Los nombres de Alonso de Ordás y Francisco de Ordás aparecen como testigos en las capitulaciones matrimoniales entre Jerónima Díez de Tudanca, hermana del escultor y Luis Alonso, toquero, realizadas el 23 de octubre de 1645. En la partida de este matrimonio, celebrado el 6 de noviembre de ese mismo año en la parroquia de Santiago, figura como testigo Francisco de Ordás. En ambos casos no se dice si se trata del padre o del hijo. El nombre de un tal Josefe de Ordás aparece también como testigo cuando Tudanca tomó en renta una casa en la Acera de San Francisco (Plaza Mayor) en 1647. Asimismo, Juan o Joan Pérez de Ordás figura de testigo cuando la viuda de Bernardo del Rincón asentó como aprendiz a su hijo, del mismo nombre, con Tudanca en 1661, y cuando este contrata una Inmaculada para el convento de San Francisco de Mayorga en ese mismo año.

⁹ FERNÁNDEZ DEL HOYO, María Antonia: "El Cristo del Perdón, obra de Bernardo del Rincón", *BSAA*, Tomo 49, 1983, pp. 476-481.

Diccionario del Léxico de Castroverde de Campos

Por Eduardo Alegre Ortega.

Introducción:

A través de diversas entregas vamos a ir poniendo en la revista un trabajo sobre el léxico de nuestro pueblo gracias al trabajo de investigación que ha llevado a cabo nuestro vecino. El motivo de su trabajo lo deja patente en la introducción del trabajo en sus propias palabras: *“El amor que tengo por mi tierra, que es esta, me lleva a pretender poner freno a la pérdida de algunas piezas de su lenguaje, ya que este diccionario recoge muchas de las palabras que caracterizan este lugar. Me siento en la obligación como hablante de este código de procurar conservarlo, debido a que esto es un legado cultural transmitido de generación en generación”*.

No pretendamos encontrar en este trabajo un diccionario al uso, sino una recopilación del léxico de nuestro pueblo. Con él, Eduardo pretende poner en valor un lenguaje, en parte ya en desuso, que forma parte de nuestro acervo cultural como pueblo y como hablantes. Su esfuerzo bien se merece un agradecimiento.

Sarvelio Villar

A

abajar v → bajar.

abejar nm Habitáculo que utilizan las abejas para protegerse, reproducirse y producir y guardar la miel y la cera; puede ser natural o fabricado por el ser humano. △ *El apicultor construye abejares de madera, corcho, cartón, mimbre, paja, etc.*

abellota nf → bellota.

abonera nf Montón de estiércol que se deposita en un lugar apartado para que se seque antes de echarlo al campo como abono. △ *El abono de lombriz y del ganado obtenido de nuestras aboneras aprovecha los residuos y los transforma en nutrientes para las plantas.*

abua nf → agua.

abubilla nf Pájaro insectívoro, con el pico largo y un penacho de plumas en la cabeza. △ *Tengo los árboles picoteados por todos los sitios de tanta abubilla que hay por aquí.*

abuja nf → aguja.

abujero nm → agujero.

acerico nf Almohadilla para clavar alfileres y agujas que se quieren tener a mano. △ *Os propongo hacer un acerico en forma de ratón, aunque os puede dar pena clavar los alfileres en él.*

acocharse v Acurrucarse los niños en el regazo de la madre. △ *Los bebés, cuando están en el regazo materno, son felices, porque es el mejor sitio en el que pueden estar.*

acorajarse v Asustarse o coger miedo ante algo. △

Me he acorajado con la historia de terror que me has contado.

acrucarse v Ponerse de cuclillas. △ *Las mujeres que hacen gimnasia y tienen en algún momento que acrucarse, luego tardan en levantarse.*

adobe nm 1. Masa de barro mezclada con paja, moldeada en forma de ladrillo y secada al aire, que se emplea en la construcción de paredes o muros. △

Viven en una casa de adobe, sin calefacción ni electricidad y cocinan en el exterior. 2. Persona bruta, carente de sentido común. △ *Eres tan adobe que has partido una mesa de un golpe.*

adoquín nm Persona torpe e ignorante. △ *Sabía que su vecino era un auténtico adoquín y se atrevió a educarle para que llegase a ser una persona de bien.*

afilador, a nm Persona que tiene como oficio afilar instrumentos cortantes. △ *Tres afiladores de Zaragoza fueron detenidos por extorsionar a hosteleros cuando afilaban sus cuchillos.*

agatillao, a adj Encorvatura que padecen ciertas personas debido a su avanzada edad o enfermedad. △ *Mi abuela cuando tenía ochenta años estaba agatillada de tanto trabajar.*

aguacil nm → alguacil.

agraces nmpl Uvas sin madurar. **Nota:** se usa en plural. △ *Fui a cortar un racimo de uvas y todavía eran agraces.*



agudo, a adj Referido a personas, que percibe las cosas con rapidez y con todo detalle. △ *No perdí el tren porque anduve aguda pero casi se me escapa.*

alacena nf Armario empotrado en la pared con puertas, que se usa para guardar alimentos o poner el menaje de cocina. △ *Solía abastecerse de las mermeladas caseras que su madre guardaba en lo alto de la alacena.*

Alacena

albañal nm Canal que da salida a las aguas residuales. △ *Diseñan un producto que disuelve por completo el olor pestilente de los albañales.*

albarca nf Calzado rústico de madera, generalmente con unos pequeños tacos en la suela y terminado en una punta vuelta hacia arriba. △ *La albarca es un calzado útil para aquellos que andan entre el barro cuando llueve.*

albérchigo nm Fruto de hueso, de forma algo ovalada, de unos cuatro centímetros de larga, de carne blanda y jugosa, de color amarillo, rosado o rosado y rojo, según las variedades. **Nota:** la palabra *albérchigo* se usa como albaricoque. △ *Comparado con otras frutas, el aporte energético del albérchigo es bajo, dada su elevada cantidad de agua y modesto aporte de hidratos de carbono.*

albodón nm → algodón.

alforja nf Tira de tela fuerte con las puntas dobladas de modo que forman dos bolsas, que llevan los labradores y pastores colgada al hombro o se pone sobre las caballerías, para transportar cosas. △ *Y les ordenó que no llevaran para el camino más que un bastón; ni pan, ni alforja ni dinero; que fueran calzados con sandalias y que no tuvieran dos túnicas.*

almóndiga nf → albóndiga.

alorio nm Movimiento de una parte del cuerpo, especialmente de la cara o de las manos, con el que se expresa algo. △ *No le gustaba nada la comida, por eso estaba haciendo unos alorios que no eran normales.*

alpaca *nf* → paca.

alquitara *nf* Destilería de aguardiente. △ *El aguardiente de orujo obtenido de nuestras alquitaras pasa a un depósito de 20 000 litros donde permanecerá durante un año con el objetivo de que se homogenice el producto para su posterior embotellado.*

amargacenas *nmpl* Corriente de aire arremolinada que se suele producir durante el verano al atardecer.

Nota: Se usa en plural. △ *Estábamos cenando en el corral y de repente se levantaron unas amargacenas que nos ensuciaron la comida.*

amolara *v* Fastidiar insistentemente. △ *Curiosa página web que da trucos para amolara a tus vecinos.*

amonarse *v* Encogerse y pegarse al suelo, o ponerse detrás de algo, con el fin de ocultarse. △ *Las chicas se amonaban junto a un cesto de fruta para dar un bocado a lo prohibido.*

andao *nm* En un matrimonio, hijo de uno de los cónyuges de una anterior relación. △ *Mi padre me ha dicho que, porque sea un andao, su mujer me va a tratar igual.*

andurriales *nmpl* Lugar extraviado al que es difícil llegar. **Nota:** Se usa en plural. △ *Me llevó por unos andurriales que yo no conocía.*

anisetes *nmpl* Precipitación en forma de pequeños glóbulos de hielo. **Nota:** Se usa en plural. △ *Ayer por la tarde cayeron anisetes con tanta fuerza que se partió la luna del coche que tenía aparcado en la calle.*

apañar *v* Coger algo para apropiárselo. △ *Se le acusa de haber apañado todo el dinero de la empresa.*

apartar *v* Hacer que dejen de mamar las crías de los animales para que empiecen a comer por sí mismas. △ *No hay oveja feliz cuando es apartada de su cordero.*

apartarse *v* Referido a la comida, servírsela uno mismo. △ *Un estudio sugiere que dejar a los niños apartarse en los comedores escolares puede ayudar a combatir la obesidad.*

apavada *adj* Raza o clase de ave gallinácea que presenta un plumaje grisáceo y blanco a la vez. △ *Cuando estuve en Galicia, vi en una huerta que estaban picoteando la hierba varias gallinas apavadas.*

apechusque *nm* Pérdida momentánea del conocimiento. △ *Descensos repentinos y grandes en la presión arterial pueden provocar apechusques o caídas.*

apero *nm* Utensilio o herramienta de determinados oficios o actividades, en especial de las faenas agrícolas. △ *Pillan a tres ladrones de aperos de labranza cuando van a venderlos a la chatarrería.*

aplatanado, a *adj* Referido a una persona, sin energía para emprender una actividad física o mental, en especial después de un esfuerzo o debido al exceso de calor. △ *Cuando hace tanto sol en el verano, es normal que tu padre venga del campo aplatanado.*

aprisco *nm* Lugar donde los pastores recogen el ganado para resguardarlo de la intemperie. △ *Las chozas se convirtieron en apriscos o se abandonaron y ahora se encuentran en ruinas.*

arbañar *v* → albañal

arfarfa *nf* → alfalfa

arillo *nm* Deseo, tener ganas de algo. △ *Cuando tengo a mi sobrino cerca siempre me da el arillo de abrazarlo.*

arramplar *v* 1. Llevarse de un lugar todo lo que hay de forma indebida. △ *Su extraordinario nivel competitivo le llevó a querer arramplar hasta con los últimos resquicios del campeonato.* 2. Llevarse un fenómeno atmosférico adverso (lluvia, granizo, nieve, etc.) todo lo que se encuentra a su paso. **Nota:** se usa

con la preposición *con*. △ *En el año 1962 se desbordó el río Valderaduey y el agua arrampló con todo lo que encontró a su paso por las calles del pueblo.*

arranarse v Caer abriéndose de piernas. △ *La abuela tropezó con la baldosa rota y se arranó.*

arrebañar v → Rebañar.

arreñal nm Pequeño huerto situado en la parte trasera de las viviendas donde se cultivan hortalizas o legumbres. △ *Todos los años comemos alguna verdura fresca que mi padre cultiva en el arreñal.*

arreos nm Guarniciones de las caballerías de montar o de tiro. △ *Se hacen dibujos en arreos de caballos en Berel.*

arrevigar v Poner un carro con las varas hacia arriba.

△ *Cuando veníamos de vendimiar, arrevigamos el carro y bajamos la uva a la bodega.*

arrojar v Hacer que algo arda más. △ *El pan se hizo rápido porque arrojamos con fuerza el horno.*

artesa nf Recipiente de madera que se utilizaba para amasar, salar alimentos o lavar a mano en casa. △ *Para la elaboración del chorizo, dejamos reposar la carne de cerdo con el pimentón, ajo, orégano y sal en la artesa.*

asadura nf Conjunto de las entrañas comestibles de una res; particularmente el corazón, el hígado y los pulmones. △ *Hoy tenemos de comer pisto de carne y asadura de ternera.*

atacado, a adj Dicho de una prenda de vestir que está abrochada. △ *Durante la ceremonia debes llevar la chaqueta atacada porque es más elegante que si la llevas desatacada.*

atacar v Ajustar o abrochar una prenda de vestir. △

Cuando se lleva una camisa sin atacar, ¿las mangas deben dejarse sin atacar?

ateclar v Tratar a alguien con muchas consideraciones o con más consideraciones que a otras personas que están en sus mismas condiciones.

△ *No hace falta que atecles tanto a tu madre porque su herencia va a ser para todos los hermanos por igual.*

atizar v Golpear, zurrar. △ *El boxeador que más atiza a su rival suele ganar el combate.*

atorarse v Atascarse, obstruirse. △ *Si alguien inhala un objeto extraño dentro del tracto respiratorio, este puede atorarse y causar problemas respiratorios.*

atropar v Reunir la mies en gavillas o recoger el heno que está extendido para secarse. △ *Al final de la cosecha, los agricultores atropaban las espigas para llevarla a trillar a las eras.*



aturullarse v Confundirse, no saber qué decir o cómo hacer una cosa. △ *El actor juega continuamente con su cuerpo y las palabras le salen a ráfagas, se aturulla y al final no sabe lo que dice.*

azada nf Apero de labranza formado por una lámina o pala de metal con filo cortante en un extremo y un anillo por el que se encaja en un mango largo de madera con el que forma un ángulo agudo. △ *Como si la tierra fuera la culpable de sus celos, la machaca furiosamente con la azada.*

Azada

VIEJOS RELATOS

por molpeceres

OVNIS EN ESPAÑA (4)

En Aracena (Huelva), el 6 de Julio de 1969, al anochecer, tres señoras y dos



chicas de servicio, que habitaban en dos casas de campo distantes entre sí unos 70 metros, fueron testigos del siguiente suceso:

Seguido de ciertas intermitencias en su televisor, todo el pueblo, situado a unos 800 metros, quedó sin fluido eléctrico.

Todas estas mujeres vieron cómo un extraño objeto blanco de aproximadamente 1 metro de diámetro descendía del cielo silenciosamente emitiendo una potente luz.

De este artefacto partió repentinamente la luz intensa de otro foco más, de unos 20 cm. desplazándose paralelamente a la carretera, deteniéndose durante unos 20 minutos, que cegó a las espectadoras que previamente, presas de pánico se habían refugiado en sus respectivas viviendas, para observar el fenómeno a través de un telescopio que poseían.

Lo más sorprendente fue que, desde una ventana divisaron un enorme rectángulo rojo recortado en el horizonte.

Un nuevo objeto luminoso permaneció estático hasta las 3 de la madrugada a la altura de un cercano árbol y otro más lejano permaneció igualmente estático hasta las 5 horas.

EL JUEGO DE LA OCA

Como ya no se juega como antes, no está de más que un juego con el que muchos de los lectores de la revista pasamos muchos ratos de nuestra infancia, lo recordemos para conocimiento de los más jóvenes, aunque aún se siguen vendiendo juegos de la oca, para que lo puedan practicar, si nunca lo han hecho.

El juego de la oca como todos los juegos requiere de un terreno donde practicarlo y unas reglas a los que los jugadores están obligados a respetar. En muchos de los juegos el terreno es un tablero en el que se desarrolla el enfrentamiento entre los jugadores y del mismo ha de salir un vencedor no puede haber empate.



En el juego de la oca se necesita un tablero de 63 ó 64 casillas¹⁰, dos dados, una ficha de diferente color para cada jugador y un cubilete para lanzar los dados. La ficha de cada jugador avanza según el azar que le proporcionan los dos dados que ha de lanzar cada jugador en cada envite del juego. Las 63 casillas yuxtapuestas se disponen en espiral, de manera que 14 de ellas están ocupadas por una oca, que permiten saltar de una a otra y volver a lanzar los dados (*“de oca a oca y tiro porque me toca”*). En las restantes 49 casillas, hay 7 en las que la suerte o la desgracia se cierne sobre cada jugador. Así en la 6 (*un puente*) permitirá pasar a la casilla 22 (*otro puente*) permitirá al jugador a lanzar otra vez (*“de puente a puente y tiro porque me lleva la corriente”*). En la casilla 26 (*unos dados*) permitirá pasar a la 53 (*otros dados*) y lanzar de nuevo (*“de dados a dados y tiro porque me ha tocado”*). Hasta aquí las casillas que podemos considerar de fortuna para el jugador.

Pasemos a las casillas del infortunio: La casilla 19 (*una posada*) obliga al jugador a permanecer en ella dos turnos sin jugar. La casilla 31 (*un pozo*) obliga al jugador a retroceder a la casilla 34, permaneciendo en ella hasta que otro jugador caiga en la misma. La casilla 42 (*un laberinto*) obliga al jugador a retroceder a la casilla 34, permaneciendo en ella un turno sin jugar. La casilla 52 (la cárcel) obliga al jugador a permanecer tres turnos sin jugar. La casilla 58 (una calavera que representa a la muerte) obliga al jugador a comenzar de nuevo la partida.

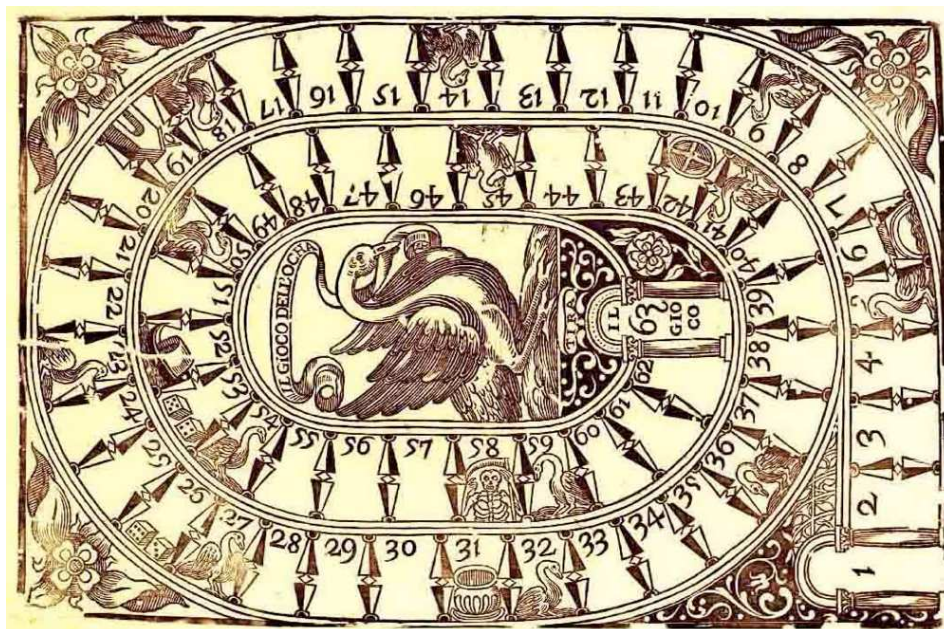
¹⁰ En los tableros que tienen 64 casillas, esta está sin numerar y significa la meta, el triunfo alcanzado, el final del camino el lugar de las focas. El Diccionario de Autoridades (1726-1739) define el juego de esta forma: *“Cierta juego que está pintado en un mapa en forma de óvalo, con sesenta y tres casilla, que van subiendo desde el número primero, y todas las que cuentan con nueve tiene pintado un ganso, y tiene otras figuras en varias caras, con son Puente, Pozo, Barca, Muerte. Juégase con dos dados, y según van saliendo los puntos, va corriendo el juego que cada uno señala con un tanto en el punto donde ha llegado. El que cae en la casa de la Oca pasa otros tantos puntos que ha echado. El que en la Puente, paga y pasa al número 12. El que en el Pozo o la Barca, se está allí hasta que otro le saca, y el que en la Muerte, vuelve a empezar de nuevo. Hase de acabar con el número 63, y el que pasa de él con los puntos, vuelve a retroceder tantos como excede, hasta que da el punto con la última casa, que gana el juego”*

¿Pero quién gana la partida? La gana aquel jugador que antes llegue a la casilla 63, pero con la suma del último lance, con número justo de tantos para llegar a esa casilla final, ya que si se pasa, el jugador debe retroceder tantas casillas como puntos obtenidos de más.

Los tableros son muy variados, pero todos tienen esos elementos permanentes y pueden tener casillas en blanco o tener elementos circunstanciales en algunas casillas (animales, vegetación, personajes de circo, deportistas, personajes históricos, niños en diferentes momentos de juego, ...) y todas las casillas antes citadas puede que no ocupen el número que hemos dicho, sino otro, pero, eso sí, muy próximo al apuntado.

La simbología y la antigüedad del juego de la oca

Empecemos por las “ocas”: son unas aves que en la antigüedad eran utilizadas como guardianes de la propiedad debido al escándalo que formaban ante la presencia de extraños. *(En la mitología la consideraban a la “oca”, pájaro de Hermes, una deidad de carácter benéfico y profiláctico que representa la vigilancia y la prudencia. Una bandada de ocas fue la que sus gritos y batir de alas avisó a los ciudadanos de Roma de la llegada de los galos salvando a la ciudad. Para los egipcios el nacimiento de la Tierra se debe a un huevo de oca y oca era quien transportaba el alma de un lugar a otro para la reencarnación)* y en el juego es un signo positivo de fortuna que permite avanzar de una a otra en el tablero. En general las casillas “oca” aparecen cada cinco y cuatro casillas sucesivamente, de manera que dos números impares preceden a dos números pares, con lo que resultan tres tipos de casillas “oca”: las formadas por la casilla 5 y aquellas que en la suma de sus dígitos da 5 (casillas 14, 23, 32, 41, y 50); las formadas por la casilla 9 y aquellas cuyos dígitos suman 9 (casillas 18, 27, 36, 45, 54 y 63); el tercer tipo de casillas “oca” es la casilla 59, formada por los dígitos 5 y 9 y cuya suma da como resultado 14, la cantidad total de “ocas” que existen en el juego.



El resto de los elementos permanentes (puentes, dados, posada, pozo, laberinto, cárcel y calavera) hacen referencia a hechos o experiencias que en algunos casos, resultan un tanto extraños para el mundo infantil al que predominantemente va dirigido este juego.

Otro aspecto simbólico del Juego de la Oca, para Modesto Martín Cebrián, *“sería una alegoría del hombre como peregrino en el mundo. El juego viene a simbolizar un viaje para aprender sobre la vida, y describe un camino de fortuna e infortunio, de suerte y dificultades donde la peregrinación no solo consiste en lograr la meta, sino en el recorrido que se realiza hasta llegar a ella”*.

¿Pero cuál es el origen de este juego? Se trata de un origen incierto, por lo que se dan diversas teorías. Algunos ya lo encuentran representado en el año 1700 a. de C. en el Disco de Festos; para otros, su inicio puede estar en la Grecia clásica, como método adivinatorio. Otros atribuyen su creación en la Orden del Temple, representando las 63 casillas el Camino de Santiago. Hay quienes que sitúan el origen del juego en China, durante la dinastía Ming., aunque lo más verosímil es que el que conocemos como Juego de la Oca se inventara en Florencia hacia el año 1580, por encargo de Francisco de Médicis, el cual obsequió al rey de España, Felipe II, extendiéndose después por toda Europa. También hay autores que lo asimilan con las primeras aucas, juego con textos incorporados, pensando que provenían del augurio y la adivinación astrológicas.

Pero si nos fiamos de la teoría de Modesto Martín Cebrián, un documentado estudioso del juego infantil, *“El juego de tablero de la oca tiene como precursor un juego al aire libre, cuyo terreno de juego fue el propio suelo. En él se trazaban diferentes casillas (en número inferior a 63) posiblemente siguiendo un recorriendo en espiral, algunas sin marcar, otras marcadas con uso signos que representaban los obstáculos, a las que se sumaban las casillas “oca” o de la “buena suerte”. Los jugadores convendrían la cantidad de la apuesta a jugar y cada uno de los participantes, pro turno, movería su moneda o guijarro (ficha) tantas casillas como tantos señalara el lanzamiento de uno o dos dados. Lasocas posibilitarían poder avanzar de una a otra, ganando lo convenido. Las casillas de los obstáculos alterarían la marcha del juego y facilitarían en algunos casos el avance o el cobro de la parte de la apuesta acordada, en otros llevarían a la penalización mediante el retroceso, la estancia durante un número determinado de turnos, o el pago de una cantidad. Aquel jugador que antes llegase a la última casilla ganaría el juego y con él la apuesta depositada.*

El Juego pasaría a ser diversión cortesana, que bien pudo ser en Florencia, pero como juego de tablero e incorpora la utilización de números, el incremento de casillas y la complejidad de las mismas, no perdiendo su sentido de entretenimiento de azar y apuesta. La impresión del juego en hojas, a un precio asequible, se extiende a través de buhoneros y vendedores ambulantes, hasta llegar a ser un juego de clases populares”.

Como juego de niños, va a ser la Ilustración, en el siglo XVIII, que contempla la enseñanza con el concepto de “enseñar deleitando”, quien lo convierta en otra diversión infantil, de modo que aparecen tableros que contienen ilustraciones variadas que reflejan distintos acontecimientos históricos, científicos, políticos o culturales, y que sirven también como instrumento de propaganda eficaz.

Fuente: JUEGO DE LA OCA. Fundación Joaquín Díaz, 2005

-LORENZO VÉLEZ, Antonio. *“Algunos juegos infantiles en su aspecto mántico”*. Revista de Folklore, nº 7. 1981.

-FUNCANELLI: *“El misterio de las catedrales”* América Ibérica. Madrid, 1994.

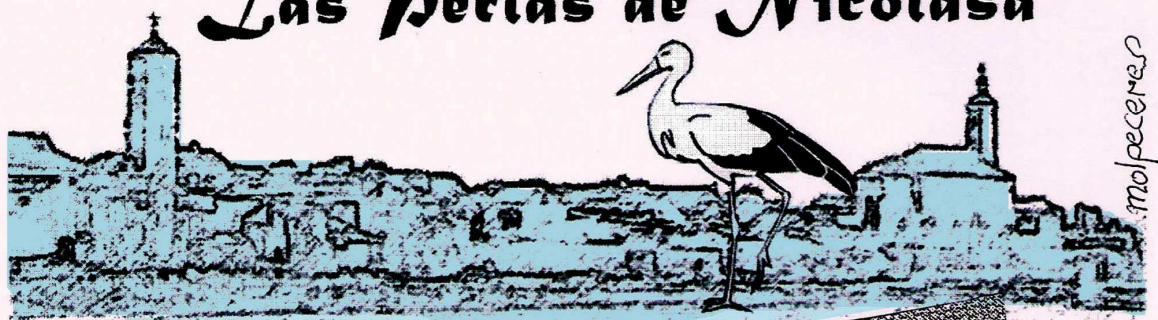
-Juego de la Oca. Bibliofilia II. Valencia 1950.

-MARTÍN, Antonio, *“Historia de las lecturas infantiles. Las Aleluyas (Primera lectura y primeras imágenes para niños siglos (XVIII-XIX). CLIJ, nº 179, febrero de 2005)*

-CARO, Rodrigo. *“Días geniales o lúdicos”* Madrid Espasa Calpe, 1978, Tomo II.

-GORRIS, José M^a. *“El juguete y el juego”* Valencia. Avance, 1976.

Las Perlas de Nicolasa



CON LA CONCORDIA
CRECEN LAS COSAS
MÁS PEQUEÑAS;
CON LA DISCORDIA
SE HUNDEN LAS
MÁS GRANDES



Salustio



Miguel de Unamuno

PROCUREMOS MÁS
SER PADRES DE
NUESTRO PORVENIR
QUE HIJOS DE
NUESTRO PASADO

EL PRIMER PASO DE
LA IGNORANCIA ES
PRESUMIR DE SABER

Baltasar Gracián



EL HOMBRE ES
DESDICHADO
PORQUE NO
SABE QUE PUEDE
SER FELIZ



Fedor Dostoyevski



William Rostier

¡QUÉ RARO Y MARAVILLOSO ES
ESE FUGAZ INSTANTE EN EL QUE
NOS DAMOS CUENTA DE QUE
HEMOS DESCUBIERTO UN AMIGO!

EL FUTURO
TIENE LA MALA
COSTUMBRE DE
NO ANUNCIARSE



George Will

RELATO

VOLAR

Angelín desde que nació ha sido un poco raro, un niño de esos que nunca protesta, se abstrae en sus propios pensamientos y obedece fielmente a sus padres, que aunque quisieran no pueden dedicarle demasiado tiempo y como él tampoco pide nada, la atención hacia su persona es casi nula.

Es un niño rubio con el pelo liso, lleva el flequillo siempre cortado en línea recta, como si se lo hubieran podado la cabeza con un tiralíneas. Los ojos muy grandes, de un color claro indeterminado que siempre mantiene muy abiertos. De su cara llama la atención una nariz chata y ancha, además de tener las orejas un poco despegadas, es uno de sus complejos, intenta taparlas dejándose el pelo un poco largo en los lados. Es de complexión muy delgada sus piernas y brazos huesudos y largos, dejan claro que de mayor será un hombre muy alto, como su padre.

Le habían educado de forma meticulosa para que fuera responsable y autosuficiente, nunca dejaba su habitación sin hacer, ni un grifo sin cerrar y menos una luz sin apagar, las puertas cerradas, todo perfecto y como sus padres llegan tarde de trabajar a veces ya ha cenado.

Nunca tuvo amigos, él era más de pensar en sus cosas. Su mundo interior al parecer era muy rico y su imaginación se desbordaba con facilidad. Podía pasarse las tardes absorto en sus cosas sentado en el banco que había a la puerta de su casa.

En la escuela era un alumno muy brillante, algo que sus compañeros no llevaban muy bien y casi a diario se metían con él y sobre todo con sus orejas, su apodo era un poco cruel, le llamaban “cesta” porque tenía las asas muy grandes, “refiriéndose a sus orejas”.

A la hora del recreo Angelín se sentaba en la ventana en la que su maestra comía un pequeño tentempié, pero sabía que si le veía saldría a echarle la bronca para que fuera a jugar con los otros niños.

Y si iba a jugar con ellos empezarían a reírse de él e incluso le pegarían si no hacía lo que ellos le mandaban.

¿Pero Doña Lupe no se da cuenta de lo que me hacen? Se preguntaba desolado.

Cuando no le quedaba más remedio que salir al recreo con todos le hacían jugar a la gallina rompehuevos: El juego consistía en lanzarle piedras que tenía que esquivar. O al burro, siendo él quien tenía que llevar a cuestas a los otros. Ya hacía tiempo que había dejado de levantar la mano para contestar las preguntas de la maestra, porque sabía lo que venía después. Incluso escondía los cuadernos para que sus compañeros no vieran las notas que le ponía la maestra.

En una ocasión se atrevió a contar a su madre lo que le hacían sus compañeros y le contesto. (Si te pegan te defiendes, que ya va siendo hora). Por lo que desistió de defenderse y se aisló del mundo, haciéndose un mundo paralelo a su mundo real.

Por fin llegaron las ansiadas vacaciones.

El banco de piedra estaba estratégicamente colocado bajo la gran acacia que había frente a su puerta, de forma que desde las tres a las siete de la tarde le daba la sombra en verano.

Estas vacaciones su obsesión eran los jilgueros de un nido que estaba en una rama baja de la acacia.

Miraba de forma obsesiva como entraban y salían los padres de la morada, llevando en sus picos el alimento para sus polluelos.

Una tarde decidió levantarse del banco e intentar imitarlos en su forma de volar.

Abrió los brazos y comenzó a moverlos como si aleteara. Había memorizado tan bien los movimientos de sus alas, que a veces les imitaba con extrema exactitud, cuando se acercaban al nido y frenaban el vuelo. Otras veces, movía los brazos como si fuera a comenzar a volar y su forma de saltar de rama en rama o de árbol en árbol.

Tenia memorizadas todas las formas de aleteo de los inquilinos de la acacia, pues se había propuesto aprender a volar antes de Septiembre, así podría ir a la escuela volando.

La gente le miraba divertida al verle hacer aquellos movimientos tan extraños, algunos sonreían e incluso quien se reía de él directamente.

Él se daba cuenta pero nunca le importó que sus vecinos no le comprendieran y seguía moviendo los brazos sin parar. A veces se subía al banco e intentaba levantar el vuelo desde aquella atalaya. Pero nada, no era capaz de moverse ni un centímetro hacia arriba.

¿Cómo es que no podía volar? Se preguntaba.... Pensó unos días... Le sobraba tiempo, tenía todo el verano por delante para levantar el vuelo, y tenía que haber alguna manera.

Miró a la torre de la iglesia y comprobó que las palomas se lanzaban al aire desde allí, hacían volteretas en el aire, e incluso dobles tirabuzones. Quizás la altura del banco no era lo suficientemente grande como para poder levantar el vuelo.

Llegó Septiembre y las vacaciones tocaban a su fin y aún no había aprendido a volar. Aquella noche tuvo un sueño, un largo y hermoso sueño. Soñó que subía a la torre de la iglesia y se lanzaba a volar como las palomas, aquellos movimientos precisos de sus brazos, los que había copiado y ensayado mil veces.

Comenzó a planear,... qué sensación de libertad, qué calma interior. Qué paz tan absoluta se respiraba al sobrevolar las casas de sus vecinos, la plaza mayor, la iglesia, la alameda que hay al final del pueblo.

Vio todo el pueblo bajo sus brazos. Planeó, hizo tirabuzones, frenó el vuelo teniendo sumo cuidado de poner las alas en la posición exacta a la que había copiado todo el verano de sus amigos los jilgueros.

Se fijó en los tejados, nunca hubiera pensado que ver el pueblo desde lo alto pudiera ser tan hermoso y eso que era de noche.

Se acercó a una ventana en la que parpadeaba una luz tenue y vio a su tío Félix ante el televisor, estaba tumbado en el sofá completamente dormido. Era su tío preferido, aunque casi nunca hablasen.

La noche siguiente hizo todo lo posible por soñar que volaba de nuevo, pero no había manera, ni siquiera podía quedarse dormido, estaba tan nervioso porque llegara la hora de volar.....

Salió de su habitación con cautela, abrió la puerta de la calle y se dirigió con paso firme a la torre de la iglesia, subió la escalera de caracol en la oscuridad más absoluta.

Se conocía el camino de memoria, había subido mil veces, los dos minutos de subida, se le estaban haciendo eternos. Al fin vio como los rayos de la luna iluminaban delicadamente la entrada al campanario.

Al llegar, se acercó al hueco de una campana y miró hacia abajo. Se sentó al borde del precipicio sus pies colgaban en el vacío, miró hacia abajo de nuevo, se veía el asfalto de la plaza iluminado por la luna, la fuente estaba justo debajo de él, recordó que en ella bebían los jilgueros que anidaban en la acacia.

El silencio de la noche le daba una tranquilidad espiritual que hacía tiempo no tenía, recordó a sus padres, sonrió, se acordó de que su madre a veces le llevaba a la ciudad, incluso si estaba contenta le daba un beso y le sonreía. Miró hacia abajo por última vez, llegó el momento de echar a volar.... Volar para siempre.

De pronto se acordó que se le había olvidado apagar la luz de la lámpara de su habitación.

MARCELO ALCALÁ DE CASO



LA ARROGANCIA DE CIERTOS DIRECTIVOS PUEDE LLEVAR LA EMPRESA A LA QUIEBRA

Manuel Morejón

-Comparto la reflexión hecha por mi profesor de Fiscalidad, José Antonio Almoguera, a través de un artículo publicado hace muchos años, y en base al cual paso a exponer mi opinión personal al respecto.

-Ya no es como en épocas pasadas, que las empresas solían ser el hogar de todos sus trabajadores, donde compartían amistad y confianza. Todos convivían en constante lealtad a la entidad en la que llevaban muchos años ocupando puestos. Nadie se preocupaba tanto de su próxima jubilación, (ni siquiera se les pasaba por la cabeza a corto plazo), ya que se trabajaba a gusto y las empresas progresaban.

-Los trabajadores, ahora están cansados e indignados, manifestando habitualmente grandes temores e inquietud y unas inmensas ganas de jubilarse cuanto antes, a pesar de no haber cumplido aún con el tiempo reglamentario de cotización mínima a la seguridad social para poder ver su deseo hecho realidad.

-En épocas de bonanza –anteriores a percibirse la crisis económica- los “títulos” eran los que dirigían las empresas, a pesar de que, las personas que los poseían, carecían muchas veces de experiencia; siempre han tenido y tienen mucho que aprender antes de ponerse a mandar. Esto se traduce siempre –por la mala gestión realizada- en rendimientos negativos en las cuentas de resultados.

-La ineficacia de estos directivos, siempre han provocado malestar entre la plantilla, por su arrogancia y falta de consideración con los demás, pues impiden, con la imposición de sus “nuevas normas”, cualquier posibilidad de trabajar. Estas personas, en cuanto cambian de estatus, modifican súbitamente su forma de ser y se convierten en jefes autoritarios; acostumbran a utilizar el despotismo y prepotencia como elemento de trabajo y, creyéndose a sí mismos los únicos capacitados para hacerlo todo bien, degradan la situación de sus subordinados, incluso de los más leales a la empresa y con probada experiencia en sus trabajos; piensan que ocupar su puesto les hace infalibles, y les incapacita para tener en cuenta el punto de vista de los demás, ahogando así la propia creatividad de los empleados.

- Muchos de estos directivos, al ocupar su nuevo cargo, han adoptado el modelo y estilo inculcado al principio por los superiores que le nombraron, y siguen erróneamente aplicando el patrón de conducta aprendido. Su ejercicio del poder intimida, y esto origina que el equipo les dé la espalda, omitiendo su colaboración. Como jefes, no saben motivar a sus colaboradores ni delegar responsabilidades; quieren demostrar con su actitud que “ellos lo saben todo”, y esto genera malestar en la plantilla; no se dan cuenta de que, **para que un equipo funcione, se necesita que todos den lo mejor de sí mismos.**

- **L**os cuadros de mandos, sobre todo de las grandes y medianas empresas, han sido creados por los “**tiburones**”, incluyendo en su composición a personas afines, que deshacen y desmantelan todo lo que hasta ese momento estaba vigente (aunque funcionara bien). Éstos, al ser muchas veces personas sin experiencia, se ponen a practicar, hacen pruebas con lo que han aprendido en los libros –en ocasiones erróneamente interpretado- (la teoría es una cosa, y la práctica otra); después, si todo sale mal por su culpa e incapacidad, es fácil echar la culpa a otros, alegando falta de colaboración, o que los demás no se adaptan a los nuevos tiempos.

- **E**stos directivos pueden irse a otra empresa y en paz, aunque a la anterior, donde han practicado (experimentado) la hayan dejado hundida cuando antes funcionaba bien. Para lograr la mayor eficacia, es necesario **unir la juventud y entusiasmo de unos con la experiencia de otros**.

- **A**limentando siempre la avaricia, se ha creado un ejército de ejecutivos que luchan constantemente por permanecer en lo más alto y ser los que más dinero ganan, sin importarles los medios usados para llegar a la cima. Para ellos lo importante es tener éxito, la lucha es el motor de su vida –son unos verdaderos trepa-, y lo que les importa es vencer y progresar personalmente, aunque sea de manera sucia, siempre pisando y perjudicando a los demás.

-**E**stos ineficaces “personajes”- han venido cobrando de las empresas que los han contratado, ingentes cantidades de dinero a través de sueldos y sobresueldos especialmente blindados y, mediante obscenas cláusulas en muy particulares contratos. Tienen derecho a indemnizaciones millonarias en caso de despido o cese de puesto. Todo esto ha provocado la quiebra de no pocas empresas o que han quedado tambaleando.

-**U**n trabajador de base lo ha tenido siempre y lo sigue teniendo actualmente muy duro (no es de extrañar que a veces se sientan indignados y resignados a seguir, por miedo a perder su trabajo) pues, para puestos de responsabilidad, se buscan ejecutivos de otras empresas, pagándoles cifras astronómicas.

-**L**a lealtad y la honradez, amén de otros valores, es algo que no se considera lo suficiente, ni se valora en estos tiempos que corren. Estos ejecutivos son verdaderos mercenarios que cambian a la empresa que más les paga, y luego nos extraña que, cuando se van a otra, arrastren consigo y se lleven, sin un mínimo escrúpulo, a los clientes de la anterior que han dejado tambaleando.

Todo lo anterior ha ocasionado en un pasado bastante cercano el hundimiento y posterior cierre de multitud de empresas, con el consiguiente despido de muchos de sus empleados que habían sido fieles y que no tienen la culpa.

Poemario de Sinde

ANUARIO DE 1980 "KOSTO"

MAÑANA GRIS

Me place oír y ver la lluvia
golpear contra el cristal
de la vieja ventana,
mientras tú, abandonada
y envuelta en raso, abrazando la almohada.
Abro la ventana cuarteada
que mira a un patio vacío y angosto.
Un patio pequeño, a modo de jardín,
solitario y triste.
Un suave goteo intermitente,
se posa sobre el barro hollado
formando pequeños charcos,
donde la furtiva luz matinal, se tornasola.

LAURA

La memoria se pierde en el silencio,
apuñalada por el paso del tiempo.
Los sueños la ahogan y la esconden,
bajo las piedras dormidas del desierto.

En la calma de la noche,
junto a la pequeña hoguera,
duermes inquieta por tus anhelos de aventura,
que se rompen al llegar la madrugada.

En tu mano crispada, una venganza,
una historia vieja y enterrada,
bajo estos campos roturados por el hombre.

Palabras de una mujer desnuda y cansada.
Palabras de una diosa colgada de una estrella,
en un sueño imposible.

De una caricia rota, despeinada,
ajada y marchita cual flor olvidada
en un rincón del cielo.

LA HUIDA

Profunda soledad del bosque.
Bajo las desnudas ramas,
se viste despacio, lento y con escarcha,
el cetrino manto de la noche.
El relente entrecorta las palabras.
Humedad, fango y follaje,

La noche es muy larga,
tenebrosa y dura,
dolorosa como un latigazo
en el cuerpo desnudo y aterido.

El niño se asusta y se cohíbe.
El terror aflora en sus pupilas,
mientras la noche es rasgada por un rayo.
Su voz, musita y balbucea
al tiempo que una furtiva lágrima
resbala por su carita pálida.

La marcha se hace lenta,
casi en silencio.
Pero siempre con frío, frío, frío,

EN CLAVE DE HUMOR

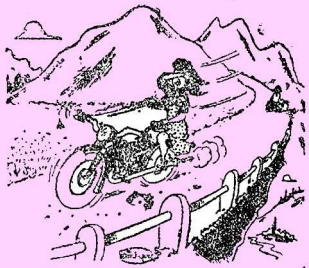
Observemos hoy en día
como la vida ha cambiado
desde ayer a este lado
con más pena que alegría.
Del presente yo diría
que es un canto de sirena
"donde el alma se serena"
Hay falsedad, corrupción,
mucha prisa, ambición ...
y ganas de quemar madera.



presenta:
molpeceres

CHISTE RAMA

LOS MEJORES CHISTES DE LA PRENSA ANTIGUA



—Arturo, ve más despacio. ¡Ya no me atrevo siquiera a abrir los ojos!...

(Buonumore)



—¡Cuántas veces os he de decir que no quiero que os peleéis?
—¡Si no nos peleamos, tía, es que jugamos a papá y mamá!

(Unidad)



—Ya puede salir de la caja, señor director, sus acreedores se han marchado ya.

(Pour Tous)



—¡Ay, jefe! ¡Qué sombrero me he encontrado en el tren!
—La reclamaremos, y la tiene usted aquí a las doce y cuarenta.
—No va a querer. Iba con su madre y una tía.

(Levante)



—Ya te dije que teniendo únicamente estos dos árboles en nuestro jardín era una tontería comprar una hamaca.

(Holo)



—Cochero, ¿está usted libre?
—No, señora; casado, con siete hijos y una suegra de pronóstico.

(Sur)

Una mujer que nos ame es un camino de rosas que los hombres nos empeñamos en despreciar. Una mujer que no nos ame es un camino de espinas que los hombres nos empeñamos en seguir.

B. PONSOLÉ

Entrega de los XVI premios “Un diez para diez”

La localidad palentina de Ampudia fue la anfitriona de los XVI premios “Un diez para diez” que organizamos las revistas de Tierra de Campos: Villamayor, Valdunquillo, La Zarcica de Tordehumos y El Malfije de Castroverde.



El patio del Antiguo Hospital de Santa María de Clemencia, hoy oficina de Turismo y sede del Museo de la Medicina, fue el escenario de la entrega de dichos premios.

El programa que contó con la inestimable colaboración del Ayuntamiento de Ampudia, comenzó con la visita guiada a la Colegiata, para seguidamente recorrer las salas del Museo de Arte Sacro.

A las 8 de la tarde comenzó el Acto de entrega de los XVI premios “Un diez para diez”, que recibieron las personas y entidades que seguidamente se señalan:

MODALIDAD	PERSONA/PROYECTO	PUEBLO/PROVINCIA
Artes escénicas	Lorena Pérez Calvo (Actriz)	Villardefrades (Va)
Artes plásticas	Manolo Sierra (Pintor)	Gondoncillo (Le)
Asociacionismo	Asociación Altafría Cultural	Valderas (Le.)
Historia	José Ignacio Izquierdo	Ampudia (Pa.)
Etnografía	Carlos Porro Fdez.	Abastas de Campos (Pa.)
Iniciativa empresarial	Pilar Casado (Floristería y casas rurales)	Villalpando (Za.)
Medios de comunicación	Laura Lombrana y Almudena Trigueros RTVCYL	Palencia
Patrimonio	Oscar Abril Revuelta (Recuperación de la arquitectura popular)	Urueña (Va.)
Difusión comarcal	Luis J. Arguello García (Obispo Auxiliar de Valladolid)	Meneses de Campos (Pa)
Voluntariado social	José Gangoso López (Misionero en Guinea Ecuatorial)	Prado (Za.)

Todos los premiados hicieron uso de la palabra para agradecer la distinción recibida. Cada uno de los cuales recibió, además del diploma acreditativo del premio, una escultura realizada por “Kadar Cerámica” según diseño de Manuel Ezía, artista premiado en ediciones anteriores. Como colofón del acto de entrega hubo una breve puesta en escena del monólogo de Segismundo en la Vida es Sueño de Calderón de la Barca a cargo de Lorena Pérez Calvo.



La presencia de diferentes autoridades de la comarca, entre ellos el alcalde de Mayorga nos permitió ofrecerle ser sede de la próxima entrega de los XVII premios “Un diez para diez” que encantado acepto el edil de dicha localidad terracampina. Las autoridades asistentes participaron gustosamente en la entrega de las distinciones a los premiados.



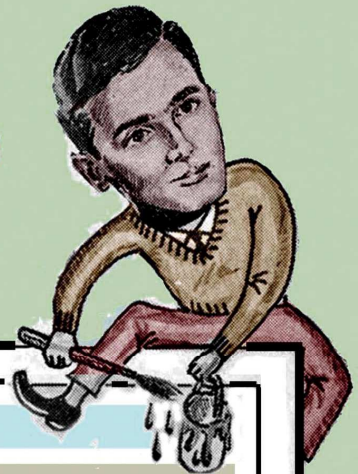
La concurrida asistencia al acto, en torno a las 130 personas, disfrutamos de un abundante y magnífico aperitivo que nos ofreció el ayuntamiento ampudiano.

Finalmente animamos a los presentes a presentar propuestas de premiados para la siguiente edición y nos citamos para el penúltimo fin de semana del mes de julio del 2017 en la villa mayorgana.



EL OTRO YO

Mis tiras de prensa



RASTRILLO

por M.MOREJON



BONI

por M.MOREJON



AVILONIO

por M.MOREJON



TEBEOS ESPAÑOLES EN SELLOS DE CORREOS



Sello emitido en 2001

Tirada 2.500.000 ejemplares de medidas 40,9 x 28,8 mm

PERSONAJES DE TBO - COLL

Josep Coll ([1923](#)- [1984](#)) Nació en Barcelona. A los doce años comenzó a trabajar en una cantera. Sin embargo, fue capaz de compaginar el trabajo con los estudios en la Escuela Industrial y en la de Artes y Oficios de la ciudad condal.

Se inició en el tebeo hacia [1948](#). Sus primeros dibujos aparecieron en las revistas *Pocholo*, *Chispa*, *Mundo infantil*, *Nicolás* y *La Risa*. Su colaboración con **TBO** se inició en [1949](#), manteniendo sus trabajos en el mismo durante 20 años.

En las páginas de TBO, **Coll** se especializó en historietas sin personajes fijos, protagonizadas por [arquetipos](#) como el vagabundo, el náufrago, el caníbal, el motorista, el cazador y los porteadores africanos, etc. A menudo prescindía de los diálogos para la realización de sus historietas, que solían ser breves y de argumento sencillo y esquemático, que terminaba siempre con el fracaso del protagonista.

Los personajes dibujados por Coll, con un trazo muy limpio, se caracterizaban por su aspecto alargado y se contaban entre los más populares del *TBO*.

Entre [1964](#) y [1981](#) abandonó el tebeo para trabajar como albañil, a pesar de la fama conseguida por el autor, ganaba más en la construcción que dibujando sus historietas.

Sin embargo, se suicidó el [14 de julio](#) de [1984](#) a causa de una fuerte depresión.

Manuel Morejón

Castroverde en el Recuerdo

GALERÍA DE IMÁGENES

manuel morejón



CHISTES DE AÑAÑO



FULGENCIO



m. morejón



HACIENDO MEMORIA DEL 2016

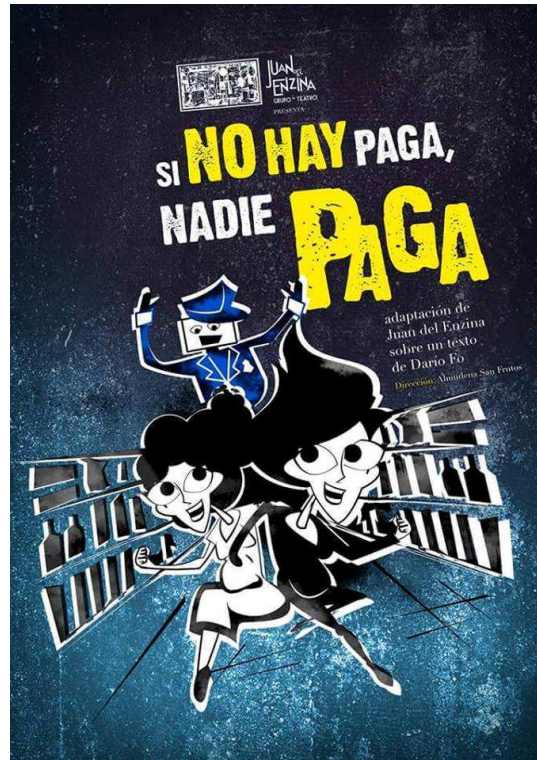
Termina un año más y la asociación sigue, y a pesar de que aumentamos el número socios, nadie quiere ponerse al frente de ella. Así que el 31 de diciembre de este año de 2016, espero que algún socio tome la iniciativa y asuma la presidencia. Tenemos un grupo de “wasap”, así que es tan fácil como comunicar a los demás socios su nombre y tomar ya el relevo. Yo dejo la presidencia, sí ó sí; o si preferís **sí es sí**.

Voy a hacer un último esfuerzo y resumir un poco lo que hemos hecho este año. Seguro que podíamos haber hecho muchísimas más cosas.

A nivel comarcal, participamos en el programa de teatro de la federación ESPIGAS, trayendo la obra SI NO HAY PAGA, NADIE PAGA del Grupo Juan del Encina de Zamora. Esta actividad contó con la ayuda del 40 % del coste por dicha Federación.

Seguimos organizando con las revistas culturales de Villamayor, Valdunquillo y Tordehumos los premios “Un diez para diez” de los cuales ya tenéis el resumen en este número. Que se celebrarán para el año próximo en Mayorga.

Nos propusimos realizar una **exposición fotográfica** muy sencilla pero a la vez llena de sentimientos. Fue bonito organizarla y sobre todo muy bien recibida por los vecinos del pueblo. Agradecemos a todos los que nos cedieron las fotos. Pero el reto que nos hemos propuesto para hacer un libro de imágenes de *Castroverde en el recuerdo* sigue en pie. Así que seguimos esperando vuestras fotos.



La XXXIII Semana Cultural tuvo el siguiente desarrollo

Martes, 2 de agosto: Presentación de la revista **EL MALFIJE** nº 4, con entrega de ejemplares a los socios asistentes.

Miércoles, 3 de agosto: **JUEGOS INFANTILES POPULARES** En la Plaza Mayor a las 19'30 h.
Con amplia concurrencia de pequeños.

Jueves, 4 agosto: **TEATRO:** "EL MOJÓN" original de José Luis Bartolomé por el por el Grupo de Teatro "Andurriales" de Valladolid -22'30 h. en el Centro Cultural "San Nicolás"

Viernes, 5 de agosto: **Participamos** en el montaje del Stand de la Asociación para el MERCADO ARTESANAL con ambientación medieval con motivo **del Encuentro del Hermanamiento de los Castroverdes Ibéricos que se celebró los días 6 y 7 de agosto.**

Sábado, 6 de agosto: A las 11 h. Acto del Hermanamiento en la iglesia de Santa María, la organización y desarrollo del mismo corrió a cargo del **Presidente de la A. C. Castrum Viride.**
Se presentó el HIMNO OFICIAL de Castroverde.



Domingo, 7 de agosto: **Visita a la localidad de Gordoncillo (León) organizada por la A. C. Castrum Viride** con los gallegos y portugueses asistentes al hermanamiento visitando la bodega Gordoncello, la Fábrica de Harina MARINALUZ y la Exposición ARS MECANIQUE. Posteriormente celebramos una comida de convivencia en Valderas (León), con la asistencia de 36 personas de las 3 localidades hermanadas.



(Dos instantáneas de la comida en la que no faltó la gaita del gallego Pablo Castedo)

Lunes, 8 de agosto: JUEGOS AUTÓCTONOS: Chana y Bolos femeninos. - En el Parque infantil a las 19 h.



-Campeones



Como en años anteriores finalizamos los Actos del Verano Cultural de nuestra Asociación con el **DIA DEL SOCIO** el Viernes 12 de agosto. Amplia fue la participación tanto en la organización como en el desarrollo

del mismo. Comida de Hermandad y Juegos recreativos para grandes y pequeños, con entrega de trofeos para los mejores.



Los cocineros: Simico, Miguel y Fede



Momentos de la comida y la sobremesa.



Entregando premios de los juegos y competiciones





CASTROVERDE CAMBIA SU ASPECTO CON LAS MEJORAS DEL ARU

A lo largo de los meses de agosto, septiembre y octubre tres espacios del pueblo han visto cambiar su cara. Nos referimos al viejo frontón, que data del año 1945, tras haberse caído un año antes el otro trinquete debido a un vendaval.

Se ha intervenido en la pared de ambos lados, reponiendo ladrillos desgastados y rejuntándolos. Así mismo se ha puesto un nuevo firme que ocupa todo el espacio desde la calle del P. Salvador hasta el Centro Multiusos "El Círculo". Por la parte de atrás también se ha puesto el firme de hormigón que antes era de tierra y se han hecho un tratamiento para recogida de aguas y así evitar las humedades en el ladrillo y en la piedra de los lados.



El segundo espacio de intervención han sido parte de la Plaza de Santa María y los alrededores del templo parroquial: calle de la torre, y parte del espolón. También se ha arreglado la subida de la rampa que sale de la carretera de circunvalación donde se han hecho unas escaleras con peldaños de madera y relleno de tierra apisonada.



Y por último el tercer espacio de intervención ha sido el contorno de los restos de La Sagrada. Consolidando el muro del pretil, los restos de la torre, antigua torre del homenaje del Castillo de Castroverde y poner una cerca de hierro alrededor de la calle de abajo del solar de la iglesia. Solo falta arreglar los dos contrafuertes de tapial que tiene el pórtico y que se están deteriorando.



Edita:

